

Tragedia del Green Cross

● El próximo miércoles 12 de junio en el estadio del Parque Schott, hoy denominado Estadio Municipal Rubén Marcos, se jugará el partido entre Provincial Osorno contra Deportes Temuco por la Copa Chile.

Un antiguo refrán hindú dice “La vida es como los dados, tiene sus puntos marcados”. La vida quiso repetir luego de 23 años el partido entre Green Cross (posteriormente Temuco) y la selección de Osorno por la Copa Chile de 1961.

En aquel entonces se había creado este torneo para unir a las zonas sur y norte al fútbol profesional, dando la oportunidad a los hinchas para ver en vivo a sus equipos favoritos contra sus selecciones amateurs locales.

El encuentro, jugado el sábado 1 de abril de 1961 en el Parque Schott osornino terminó, con empate 1-1 y la delegación de Green Cross debía regresar a Santiago el domingo. Sin embargo, por capacidad de los aviones, se dividieron en 2 grupos. El primero llevaría a quienes deseaban volar con escalas en Valdivia y Concepción; el segundo grupo, tomaría vuelo directo más tarde al aeropuerto Cerrillos en el Douglas DC3 de LAN Chile fabricado en 1943.

El vuelo 107, proveniente de Castro, despegó de Osorno sobre las 18 horas directo a Santiago perdiendo comunicación aproximadamente a las

19.40 horas. Cerca de las 23.57 horas se emite un flash noticioso por radios y teletipos informando el desaparecimiento del aparato aéreo. Las comunicaciones se habían interrumpido a la altura de Linares por la Cordillera de Los Andes.

Comenzó la búsqueda aérea y por tierra intensa sin resultados. Una semana después, el capitán Sergio Riesle en su avión LAN, logra visualizar parte del fuselaje siniestrado en el cerro Las Lástimas a 3.200 metros, transmitiendo la ubicación a las patrullas policiales para acudir al punto exacto. Dramáticamente, sólo se comprobó la muerte de los ocupantes, muchos de ellos calcinados, procediendo a rescatar sus restos con mucha dificultad y bajarlos de acuerdo con los protocolos establecidos.

Había 4 tripulantes, 6 pasajeros y del Green Cross viajaban 14 deportistas, cuyas almas continuaron unidas el vuelo excelso hacia los cielos. Imagino una cancha divina sobre las nubes donde el DT Arnaldo Vásquez está alineando a sus jugadores con Dante Coppa al arco.

Sus defensores, Manuel Contreras, Berti González, David Hermosilla y José Silva. Sobre la media cancha Héctor Toledo y Alfonso Vega para dejar al goleador argentino Eliseo Mourriño en el área chica del arco imaginario. A veces escucho a lo lejos el pito del árbitro Roberto Gagliano y sus líneas Lucio Cornejo y Gastón Hormazábal di-

rigiendo el cotejo, mientras el masajista Mario González con su guatero en mano se pasea al borde de las nubes junto a Luis Medina de Anfa. Se realizó un funeral colectivo el 17 de abril de 1961 con presencia numerosa de gente ligada al fútbol, familiares y autoridades, previo velatorio en el salón de la Asociación Central de Fútbol.

Finalmente, la Copa Chile la ganó Santiago Wanderers y en su honor se denominó “Copa Green Cross”.

El 9 de febrero del 2015 un grupo de excursionistas que hacía montaña en la ladera nordeste del cerro, en el Cordón Los Nevados, descubrió una hélice y parte del fuselaje junto a material dañado del avión e incluso restos óseos, consolidando la información. Se trataba del Douglas DC3. Por el respeto a las familias y como protocolo, el punto exacto no fue divulgado quedando en el secreto interno de la **Fuerza Aérea**. Vaya un homenaje solidario para aquellos deportistas del Green Cross, a 23 años del vuelo excelso.

*Marcos R. Vera Oyarzo,
deportista*